

## El colapso evitable de la civilización

■ La sobreexplotación de los recursos y la desigualdad social, dos graves problemas que se pueden combatir



Xavier Domènech

Dos datos. Uno: en el Reino Unido, cinco grandes fortunas acumulan tanta riqueza como el 20% más pobre de la población. Dos: según un estudio financiado por la NASA, nuestra civilización se dirige al colapso en cuestión de pocas décadas a causa de la sobreexplotación de los recursos naturales y de las desigualdades sociales.

Dos noticias claramente relacionadas, porque la riqueza de los más ricos del Reino Unido se basa sin duda en la sobreexplotación de los recursos, aunque este también

es el origen del mayor o menor bienestar que alcanzan los más desafortunados súbditos de Su Graciosa Majestad. Y porque el grado de desigualdad que revela el primer dato nos proporciona un ejemplo claro de lo que advierte el estudio de Safa Montesharrei y Eugenia Kalnay, de la Universidad de Maryland, y Jorge Rivas, de la Universidad de Minnesota. Dos de ellos son profesores de ciencia política, mientras que Kalnay se especializa en el estudio de la atmósfera y los océanos. Para este trabajo han usado modelos matemáticos y la conclusión es alarmante: nos queda mucho menos tiempo del que creíamos.

Lo peor es que, según el modelo, ambas causas llevan al colapso de forma independiente: puede llegar por la sobreexplotación de

*Es necesario actuar si queremos que las futuras generaciones hereden de las nuestras algo que valga la pena, y no sólo una promesa catastrófica*

recursos, aunque se redujera la brecha entre ricos y pobres, o por la fuerte desigualdad social, aunque se moderase el abuso de los recursos. De manera que es necesario actuar en ambos territorios si queremos que las futuras generaciones hereden de las nuestras algo que valga la pena, y no sólo una promesa catastrófica.

La buena noticia es que la rectificación es posible. Tanto la so-

breexplotación de los recursos como la desigualdad social se pueden combatir desde las políticas públicas. El mundo occidental se caracteriza entre otras cosas por una fuerte incidencia del Estado en la economía: basta ver el porcentaje de PIB en sus manos. La mala noticia es que, según los propios autores del estudio, la parte alta de la pirámide social está poco por la labor, y ya se sabe que la parte alta manda mucho. Las cinco grandes fortunas británicas –y sus equivalentes en cualquier otro país– tienen un interés objetivo en mantener un estado de cosas que les beneficia. El contrapeso, naturalmente, reside en los mecanismos de la democracia, que deben ser alimentados con una buena información sobre lo que se avecina.

## Cien líneas

### Puente

■ Quizá la Compañía de Jesús logre superar el abismo abierto en Occidente hace cinco siglos



Javier Neira

La Compañía de Jesús está celebrando los 200 años de su restauración, que llegó cuatro décadas después de haber sido disuelta por el Papa y perseguida por sus católicas majestades.

Desde su fundación los Jesuitas tuvieron siempre una enorme influencia en la Iglesia y, por lo tanto, en el mundo. Estaba en carne viva la pugna con los hermanos separados. Entre mil vicisitudes, fueron acusados incluso de la conspiración de la pólvora y barrios de Inglaterra.

A la altura de 1773, fecha de la disolución, el predominio de la Europa del norte, de la Ilustración y de la nueva ciencia –todo tan luterano– era enorme. Y las diferencias eran objetivas. El otro día, a cuenta de Unamuno, el profesor Pedro Insua recordaba, en la Fundación Gustavo Bueno, que el catolicismo es materialista: la carne se hacer Verbo, aunque siempre se dice en el otro sentido. En el escenario de la palabra el Verbo se hace carne. Y el pasado lunes se vio en el Auditorio a Bach en un universo hiperreligioso protestante con texto-música tan lejos del Barroco católico de las imágenes.

El libre examen protestante frente a la prohibición romana de leer la Biblia.

En un mundo católico en descomposición la columna vertebral, los Jesuitas, pagaron los platos que se llevaban rompiendo desde tiempo inmemorial.

El terror de Robespierre y de Napoleón metió el miedo en el cuerpo a todo el mundo, y los hijos de San Ignacio volvieron a la luz.

El Concilio Vaticano II tuvo mucho de acercamiento al protestantismo: empuje iconoclasta y mucha liturgia de la palabra. Por el contrario, ahí está Escocia, que se quiere ir. ¿Los católicos otra vez contra los hijos de Lutero, y viceversa?

El abismo abierto en Occidente con las famosas 95 tesis de Wittenberg pereció mil veces cerrado –entre otras cosas, porque en Europa apenas nadie cree en Dios–, pero las apariencias engañan. Quizá ahora los Jesuitas sean el puente.

## La tira y afloja

Ilustración: Pablo García. Guión: Rogelio Román



## Nada que ver entre Crimea y Cataluña

■ La insensatez de comparar la escisión de la península ucraniana con el independentismo catalán



G. García-Alcalde

Es una insensatez comparar la escisión de Crimea con la presión catalana por una consulta que abra el camino a su separación de España. Aun respaldando al Gobierno en la defensa de la legalidad constitucional, la tendencia dramatizadora de algunos de sus miembros calienta los ánimos en lugar de sosegarlos. No cabe mayor contraste con la frialdad de Rajoy, plantado sin gesticulación en un principio jurídico y político. El único reproche al presidente alude a su escasa apertura al diálogo permanente con la Generalitat, que puede frustrarse una o muchas veces sin anular un entendimiento en

el minuto final. La carta que juega Artur Mas le despeñaría si intenta rentabilizar el diálogo sin modulación alguna: un fracaso integral que a ningún otro poder interesaría paliar. Cualquier acuerdo nace de aproximaciones de las partes en conflicto, y es dudoso que Cataluña se atrinchere en «independencia, o nada» si avista alternativas defendibles. En lugar de excitar el agravio comparativo, Rajoy puede conciliar a los gobiernos PP de la mayoría de las autonomías.

El de Cataluña es un problema rigurosamente nacional, interno, mientras que en el de Crimea ya están implicadas casi todas las potencias mundiales. Para empezar a comparar, el rol invasor de los rusos habría de tener un paralelo en Europa, tesis alucinante que no merece elucubración de clase alguna. Con referéndum o sin él, la le-

*Que un ministro español aventure parangones es imprudente; ningún ejército va a movilizarse aunque Mas intente sacar las urnas a la calle*

galidad ucraniana ya había sido violada por Moscú. El que un ministro español aventure parangones es imprudente a todas luces, porque ningún ejército va a movilizarse aunque Mas intente sacar las urnas a la calle el 9 de noviembre. El verdadero problema comenzará el día después de la forzada interdicción si el presidente resulta barrido o, aún cuando no lo sea, tomen la voz cantante los independentistas de siempre. Incluso con una decla-

ración unilateral de independencia, es inconcebible la acción de fuerza contra una comunidad con muchos siglos de convivencia nacional.

El único parangón posible es el de Escocia, cuyo referéndum consiente Londres porque lo sabe perdido por los separatistas a pesar de su «concesión» de lealtad a la corona británica y su reivindicación de la esterlina bajo un solo regulador. Lo que allí pase en septiembre condicionará decisivamente lo de noviembre en Cataluña. Sin vinculación al resultado de aquella consulta, el Gobierno español debería privarse hasta entonces de atizar el fuego, plantado en el principio de legalidad sin otras adherencias. Descontada la neutralidad internacional, no hay más riesgo que el interno. Con esto y el diálogo activo parece viable reducir la provocación catalana después de Escocia.

La Nueva España

EDITORIAL PRENSA ASTURIANA, S.A.U.

Redacción, Administración y Talleres:  
Calvo Sotelo, 7 - 33007 OVIEDO. Telf.: 985 27 97 00 Apdo. 233-33080 OVIEDO.  
Redacciones:  
Gijón: Rodríguez San Pedro, 5, 1.º Telf.: 985 342 473. Fax: 985 345 273.  
Avilés: Carreño Miranda, 11, 1.º Telf.: 985 520 688. Admón. 985 526 538.  
Mieres: P. del Mercado, 3, 1.º Dcha. Telf.: 985 461 416. Fax: 98 545 26 09.  
Langreo: C/ Dorado, 15, Entlo. Telf.: 985 673 675. Fax: 98 569 88 12.  
<http://www.lne.es>

EDITORIAL PRENSA IBÉRICA (EPI)  
Consejero Delegado  
y Director General de La Nueva España  
**José Manuel Vaquero**  
Director General  
**José Luis Rodríguez Artime**  
Coordinadores de Gestión  
**César García, Marcos Alonso**  
y **Luis M. Martínez**

LA NUEVA ESPAÑA  
Directora  
**Ángeles Rivero Velasco**  
Subdirectores:  
**Alberto Menéndez, Evelio G. Palacio** y **Gonzalo Martínez Peón**  
Redactores Jefes:  
**Javier Cuervo, Andrés Montes** y **Eduardo Lagar**  
Jefes de Sección:  
**Pilar Rubiera** (Sociedad), **Javier Neira** (Investigación y Reportajes),  
**Antonio M. Otero** (Deportes), **Luis Ángel Fernández** (Nacional e Internacional),  
**Luis Gancedo** (Economía), **Vicente Montes** (Edición de Avilés), **Mario Antuña**  
(Edición de las Cuencas), **Jorge Martínez** (Diseño) y **Miki López** (Fotografía)

Gerente  
**Eduardo Suárez Pérez**  
Jefes de Sección: **Belén Bobes** (Comercial)  
y **Francisco J. Costales** (Administrativo)  
Jefes de Negociado: **Luis Manuel González**  
(Distribución), **Juan Bautista Carcedo**  
(Contabilidad), **Luisa María López** (Publicidad) y  
**Roberto Lanza** (Personal)  
AGP: **Manuel García**  
PAM: **Sergio Tuñón Vázquez**

© Editorial Prensa Asturiana, S.A.U. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial. Prohibida toda reproducción a los efectos del Art. 32.1, párrafo segundo, LPI  
Control de difusión: